

RESCATE

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche a las 22:17 horas tiene los ojos color verde pálido, como de fondo de piscina en primavera, y suele revelar un mohín de melancolía cuando tiene que utilizar la palabra durante más de diez segundos en una conversación. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche a las 22.17 horas no sabe en este preciso instante que va a ser asesinada, contempla el cristal de la cafetería antes de entrar a trabajar mientras bebe un café con leche que se ha quedado frío. Hoy ha comido alcachofas con jamón que preparó el día anterior. Es un día de febrero, frío pero soleado, y la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se queda mirando los reflejos de la ventana durante varios minutos mientras en la televisión unos tertulianos hablan sobre salvar a un niño que se ha caído en un pozo. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche no está escuchando la tertulia de la televisión, pero tiene dos hijos. Sara y Martín, de siete y cuatro años de edad respectivamente. La Mujer Que Va A Ser Asesinada está casada con Felipe, el padre de sus hijos, y trabaja a turnos en un supermercado de una conocida cadena comercial. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche no sabe, como se ha dicho, que será asesinada esta noche, ni que la asesinará Felipe, su marido, aunque este hecho, cuando exhale el último aliento, no la habrá sorprendido. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche no sabe tampoco que sus hijos verán a su padre con las manos manchadas de sangre, con un cuchillo en la mano, y que luego lo verán saltar por la ventana de la cocina.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se acerca a la barra para pagar. En el televisor siguen hablando de unos niños tailandeses que entraron en una cueva y están atrapados por la crecida de las corrientes subterráneas.

-¿Estás bien, cariño?- le pregunta, Pilar.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche no contesta, no por falta de educación, sino porque, desde que se ha levantado, no es capaz de hilvanar pensamientos con claridad. Parece perdida en un ensimismamiento que parece una nube negra que la envolviera sin poder evitarlo.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche sale a la calle y se pone a llorar y no sabe muy bien por qué. Un hombre y una mujer se le acercan y uno de ellos le ofrece un par de kleneex. Los dos parecen preocupados.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se enjuaga las lágrimas antes de entrar al trabajo y saluda a todos sus compañeros tal y como hace siempre después de regresar entrar a trabajar. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche trabaja en la sección de quesos del supermercado y acostumbra a dar palique a casi todos los clientes. Paco, su compañero de sección, le pregunta, qué tal, a lo que ella responde, bien, Paco, gracias. Tienes los ojos rojos, le dice Paco, a lo que ella no responde, sonrío, y entonces es cuando esa nube negra y tupida que pesa como el plomo se le coloca sobre los hombros antes de responder a una clienta habitual que le ha pedido cuarto de cheddar. Y ella quiere echarse a llorar, pero tiene bien entrenado el mecanismo y aguanta con una sonrisa todos los comentarios de la clienta respecto a las posibilidades de éxito en el rescate de los niños atrapados en la cueva de Tailandia. No somos nadie, musita la clienta, y Paco parece mirarla como quien mira a un cervatillo que va a ser abatido por un cazador, y ella se quita la nube de un manotazo y entrega el cuarto de cheddar y todo sigue su ritmo habitual.

A la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche le suena el móvil a las cuatro de la tarde y pide permiso a Rocío, la encargada, para salir un minuto y contestar. Es Felipe, su marido, quiere saber qué tal está. A la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se echa a llorar definitivamente y trata de encender un cigarrillo. La mano tiembla y el encendedor se le cae. Felipe vuelve a preguntar que qué tal está y ella guarda un par de minutos de silencio. Felipe se impacienta y se queja de que ella siempre se queja de que nunca la llama, que no hay comunicación y que, para una vez que decide llamarla, ella sólo hace que gimotear como una rata. Eso ha dicho. Como una rata. A la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche desconoce si las ratas gimotean, no lo tiene claro, cree que más bien no gimotean, pero apaga el móvil y vuelve a sonar y vuelve a apagarlo y finalmente el teléfono de las narices que tiene una melodía de llamada tipo solfamiredó deja de sonar y entonces no puede evitar volver a llorar, aunque esta vez dura poco y puede terminar el cigarrillo, sonarse los mocos y regresar a su trabajo.

A la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche regresa a su puesto de trabajo y nadie la dice nada de sus ojos rojos. Es mediodía, las cajeras cambian el turno, la gente se echa la siesta, los clientes retoman sus ritmos habituales de aprovisionamiento.

A las seis de la tarde a la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche le suena otra vez el móvil. Es su madre. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche le pregunta qué quiere. Ella le pregunta qué tal esta. Y la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se pregunta por qué todo el mundo la pregunta que qué tal está cuando ella está bien, aunque no deje de llorar ni de quedarse obnubilada mirando cualquier tontería, como si una gran masa de aire negro y plomizo la impidiera levantar la cabeza. Su madre quiere saber además si necesita algo, si los niños están bien. A lo que ella no sabe qué responder, aunque podría responderle lo mismo que lleva respondiéndole desde hace cinco años. Que todo está bien. Que no necesita nada. Que son una familia feliz. Que Felipe la quiere y quiere a los niños, aunque de vez en cuando el carácter le pierda. Que a veces

Felipe comete errores. Que es cierto que a veces miente cuando su cara refleja algún golpe, que no se cayó por casualidad, que Felipe está muy estresado, que a veces comete errores, como todos, pero que más temprano que tarde lo arreglarán. Que los niños están bien, que ella está bien, que todo va a ir bien... Pero en lugar de eso, la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche no contesta y la línea telefónica se llena de silencio. Finalmente cuelga y vuelve al trabajo.

A las siete de la tarde uno de los compañeros de la sección de charcutería anuncia, con tono de tragedia, que los mineros no consiguen avanzar en la cueva y que lo ven complicado, que necesitarán veinticuatro horas más en el mejor de los casos para llegar hasta los niños.

La noticia corre como la pólvora por todo el supermercado y Lidia, la compañera de panadería, se ha echado a llorar. Todo el mundo se pregunta cómo es posible que, con los adelantos de hoy en día, no sean capaces cuatro de las naciones más poderosas del mundo, de rescatar a unos pobres niños atrapados en una cueva. En el supermercado se crea un clima de confusión que se ve interrumpido por el hilo musical que irrumpe en la escena del supermercado por orden del encargado.

En un momento dado, la Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche, sin avisar, se despoja del mandil y corre hacia la calle. Su compañero la mira sin saber muy bien qué diantres está ocurriendo. Cuando llega a la calle, saca el móvil y llama a su hermana para que vaya recoger a los críos a la salida del colegio, hoy tienen actividades extraescolares. Quiere que la avise inmediatamente cuando haya llegado a su casa.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se fuma el cigarrillo tranquilamente. Ya no le tiemblan las manos.

A la media hora suena el teléfono, es su hermana, Irene, que está en el colegio, que ya tiene a los niños. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche le pide que los lleve a su casa y que no conteste ninguna llamada. Irene le pregunta alarmada que qué ocurre. La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche le dice que ya se lo explicará luego, que no haga más preguntas.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche entra en la tienda y, transcurrido un tiempo, le pide al encargado irse ya mismo, no se encuentra bien. El encargado le pregunta qué le ocurre, que si está enferma, a lo que ella responde que no lo sabe, que no puede seguir trabajando, no se encuentra bien. Finalmente, a regañadientes, decide dejarla el día libre pero le avisa que tendrá que recuperar las horas.

Son las 21:56 de la noche y La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche ha llegado a la casa familiar y tiene exactamente veintiún minutos y cincuenta segundos para llenar dos maletas con ropa suya y de los niños y salir del edificio antes de que su marido la vea.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se siente demasiado nerviosa para realizar las tareas pero finalmente se serena y consigue llenar dos maletas con enseres personales sin derramar una sola lágrima.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche completa la operación de diecinueve minutos y veintidós segundos y consigue salir del edificio y subirse al coche.

La Mujer Que Va A Ser Asesinada esta noche se convierte en La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche aunque ella no lo sepa.

La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche decide encender la radio a los quince minutos de estar dando vueltas conduciendo sin un destino concreto. En la radio suena *All my most beautiful*, del grupo norteamericano REM. La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche detiene el vehículo de un frenazo. Mira la hora. Son las 22:42 de la noche. Enciende un cigarrillo y marca el número de su hermana. La hermana contesta. Quiere saber si los niños están bien. Su hermana le dice que están bien. Que han cenado unos sanjacobos. La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche le pregunta si ha llamado Felipe. Su hermana le responde que sí ha llamado pero que no ha querido responderle. Su hermana, que la conoce de siempre y la quiere con locura, dice que ha llamado a la policía cuando Felipe ha colgado. Que hay dos agentes en su piso y que no va a pasar nada.

La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche llora desconsoladamente y da las gracias a su hermana.

La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche tiene cuarenta y dos llamadas perdidas de su marido, Felipe. Veintidós wasap amenazantes con acabar con su vida.

La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche ha decidido ir inmediatamente a la comisaría y denunciar los hechos. La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche cree que, en algún momento del día, sin saber cuándo, ha decidido comenzar de cero y rehacer su vida.

La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche, antes de arrancar el coche, llama a su madre y le pregunta que qué tal está. La madre responde que bien y se echa a llorar. La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche le pregunta si han sacado ya a los niños que habían quedado atrapados en la cueva de Tailandia. La línea se queda en silencio. Ninguna de las dos se arranca a decir nada más ... La Mujer Que No Va A Ser Asesinada esta noche cuelga el teléfono y arranca el coche.

=====0000=====